

Leidenfrost en la intimidad de nuestra cocina.

El efecto Leidenfrost es fácilmente apreciable en nuestro entorno cotidiano simplemente dejando caer agua en una cazuela hirviendo. Se observa que el agua rápidamente se dispersa en pequeñas gotitas que no acaban de evaporarse. Esto es debido a que justo por debajo de cada gota, entre el agua y la superficie caliente, se produce una capa de vapor que protege al líquido de ser despiadadamente evaporado. Este efecto tiene un interés especial en ingeniería, pues se está investigando el emplearlo para desplazar cargas sin rozamiento con el suelo, y por tanto, con poco esfuerzo.

